

Interrogantes y desafíos

En varias oportunidades hemos señalado que estamos viviendo un tiempo de grandes cambios. Que afectan las condiciones de vida, la forma del desarrollo social y económico, la percepción de la realidad, sus problemas y perspectivas y la propia dimensión cultural. Los cambios en los valores culturales son consecuencias de esas modificaciones globales a las que aludimos. Por supuesto que las cooperativas como parte de la sociedad y claro, de esa realidad, son también sujeto de los cambios.

El primer Interrogante es ¿en qué sentido afectan los cambios en las cooperativas?, ¿en el que se impone desde la cultura dominante?, o ¿son cambios definidos desde la propia identidad cooperativa?

Desde el Congreso que la Alianza Cooperativa Internacional realizara en 1980 se viene analizando, a nivel mundial, la relación de las cooperativas con los nuevos tiempos. Se hablaba entonces de un proceso de crisis en las entidades solidarias, con un desbalanceo en el doble carácter, como empresas y como movimiento, a favor del campo empresario y en desmedro del accionar movimientista.

A esa crisis específicamente definida, debe adicionarse una situación global de crisis. No nos referimos solamente a dificultades coyunturales que pueden presentarse en el ciclo económico, de nuestro país, de la región, o del mundo. Se trata de constatar serias dificultades en la estabilización de un modelo de desarrollo, que en respuesta a la crisis de los '70, se hizo hegemónico en el planeta y parecía arrasarlo todo a comienzos de los '90. La crisis mexicana y su impacto en América Latina, EE.UU. y en otras regiones, ha puesto en evidencia los problemas del "neoliberalismo", el que se había planteado como respuesta a la propuesta socialista y a las que, sustentadas en el Estado Benefactor, se inspiraban en políticas keynesianas.

El cooperativismo se desarrolló y extendió, nacional e internacionalmente en congruencia con la fase expansiva de la producción y la sociedad, tanto en el capitalismo, como en el socialismo. La nueva situación presenta un cuadro de exclusión social creciente, cuyo dato sobresaliente es la desocupación. Podemos afirmar que durante los últimos años, las cooperativas se desarrollaron en complementación con la labor estatal y al amparo del crecimiento de los mercados nacionales. Por lo tanto, las tendencias actuales a la reprivatización y a la globalización, representan un cambio sustancial de los escenarios en que actúan las cooperativas.

Esto nos motiva a pensar un nuevo interrogante y se refiere a cuál es, en los nuevos tiempos, la funcionalidad actual de las cooperativas?, ¿Cuál es el lugar a ocupar? Debemos pensar, a partir del paradigma dominante, en términos de agotamiento de la complementariedad con el Estado e interrogarnos sobre las condiciones actuales de la competencia. Con quién es la competitividad en el mercado? Válido principalmente para servicios públicos privatizados.

En el plano de la salud y la educación, también se generan preguntas. ¿Qué pasa con las cooperativas ante la privatización de la educación?, o ¿de la salud? La desprotección sanitaria y educativa convoca a muchos en la búsqueda de formas solidarias para satisfacer necesidades insatisfechas. El cooperativismo sanitario que intenta articular las demandas de usuarios de salud y profesionales, en una gestión democrática y participativa en común, es uno de los caminos a transitar ante los desafíos de los nuevos tiempos.

En el mismo sentido, se deben apuntar los esfuerzos de docentes, alumnos y padres para resolver cooperativamente una demanda educativa, insuficientemente satisfecha por un Estado en fuga de obligaciones sociales. Pero específicamente, constituye un desafío para los cooperativistas, atender a la capacitación de los asociados, dirigentes, personal y público vinculado a las entidades solidarias. Los contenidos deben considerar una actualización de la teoría y práctica de la cooperación, y en general, todo aquello que contribuya a sostener un proyecto socioeconómico basado en la solidaridad y la cooperación. Valores, éstos, no jerarquizados por la cultura neoliberal dominante, la que sostiene en base al consumismo, el individualismo y el elitismo.

En el plano de trascender la singularidad cooperativa, nos preguntamos si ¿deben las cooperativas estar ajenas a la destrucción del medio- ambiente, ¿del propio ser humano y sus condiciones de vida? Los interrogantes hacen a la relación de las cooperativas con la comunidad y el medio. Hacen a problematizar las contradicciones entre ecología y productivismo, entre la cooperación y el individualismo y pensarlo por cierto, desde el marco de la identidad y tradición cooperativa.

Son algunos interrogantes que nos hacemos y queremos compartir con nuestros lectores cooperativistas. Hacen a la naturaleza de las cooperativas, a cómo responder en los nuevos tiempos. Las respuestas tienen que ver con los desafíos actuales. Estamos en tiempos congresales, del centenario de la A.C.I. y también se procesan algunos debates en torno de la legislación cooperativa en la Argentina y tienen que ver con los interrogantes señalados.

¿Qué hacer con los valores y principios cooperativos? Hay quienes pretenden ceder espacio de decisión a inversores, con el afán de resolver problemas de capitalización y poder adaptarse a las nuevas condiciones del mercado. Implica recorrer un camino inverso al sostenido históricamente, de sumar una multitud de pequeñas aportaciones para un emprendimiento en común, participativo y solidario.

¿Cómo ser eficaces, en el campo económico y social?, ¿cómo se generan las condiciones a nivel de cada entidad cooperativa, para fortalecer el accionar cooperativo y fortalecer una, práctica solidaria que interactúe con otros sectores populares también afectados por la crisis?, ¿Cómo transitar un camino conjunto y compartir la búsqueda de alternativa?

Las realizaciones del movimiento cooperativo nos animan a pensar en una potencialidad de los valores solidarios y por lo tanto, en un debate que actualice los términos de referencia de la cooperación, sin perder la esencialidad de la transformación social por la que pensaron y actuaron los iniciadores y a la vez, ser consecuentes con nuestra historia y práctica cooperativa..